



A la izquierda, *El triunfo de la Muerte*, por Pieter Brueghel (1520-1569, aproximadamente), y arriba, *La Muerte y la doncella*, por Hans Baldung (1476-1545, aproximadamente). La inevitabilidad de la muerte puede obsesionar a todos los hombres en algún momento, pero resulta quizá especialmente temerosa para aquellos que se creen plenamente contenidos en el tiempo que pasa.

ha ofrecido una extensa gama de asquerosidades y horrores, desde los dictadores que enviaban a millones de seres inocentes a morir de hambre en campos de concentración o en cámaras de gas, hasta esos mozalbetes de las ciudades que se divierten matando ancianos a puntapiés. Tras despojar y semiarruinar al